

DIARIO DE LA MARINA EDICION DE LA TARDE

Acojido a la franquicia de inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Dirección y Administración: PRADO 103.

APARTADO DE CORREOS 1.010.

Dirección telegráfica: "Diario Habana. Teléfono 57.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UNION POSTAL { 12 meses... \$71.00 oro. 6 id... \$11.00 " 3 id... \$ 6.00 " }

L. DE CUBA { 12 meses... \$15.00 plata 6 id... \$ 8.00 " 3 id... \$ 4.00 " }

HABANA { 12 meses... \$14.00 plata 6 id... \$ 7.00 " 3 id... \$ 3.75 " }

TELEGRAMAS POR EL CABLE

SERVICIO PARTICULAR DEL DIARIO DE LA MARINA ESPAÑA DE HOY Madrid, Agosto 24.

HUELGUISTAS MINEROS Continúa sin solucionarse la huelga de mineros en la provincia de Santander. El número de obreros que abandonaron el trabajo en las minas, aumenta diariamente. LOPEZ DOMINGUEZ Sigue muy grave el general López Domínguez. Los médicos de asistencia muéstranse pesimistas, previendo un desenlace funesto.

MAS RESPETO A LA LEY

El incidente de Isla de Pinos sugiere reflexiones desagradables por la forma en que ha intervenido, obediendo órdenes de Washington, el representante en Cuba de aquel Gobierno. Ya sabemos qué clase de relaciones unen a Cuba con la República del Norte; pero aún sabiéndolo, no deja de sorprendernos la actitud que adoptan "nuestros protectores" siempre que algún americano cae en Cuba bajo la acción de la ley penal. Ya en tiempos de Mr. Magoon hemos visto cómo se embarecaba para los Estados Unidos a unos soldados del Ejército de Pacificación que asesinaron a un infeliz botero, no tolerando que los juzgasen, como así debía ser, los tribunales cubanos; y ahora vemos repetirse la misma escena, aunque por un delito distinto, con la agravante de pretender que se rectifique una disposición absolutamente legal de un funcionario de Justicia. Si este proceder no es atentatorio a la más elemental soberanía de un pueblo y no coloca en situación excepcional, por lo privilegiada, a los americanos que conviven con nosotros, venga Dios y véalo. Está muy bien que cada gobierno vele por los intereses y por la consideración de sus respectivos súbditos en el extranjero y que intervenga y proteste cuando estima que se les ha atropellado; pero que un gobierno ejerza coacción sobre los tribunales de justicia de otro país para proteger a ciudadanos que han delinquido y que se hallan sujetos a las leyes de ese mismo país en que viven, ni es justo, ni es moral, ni es conveniente por ningún concepto. Lo que proce-

de, en todo caso, es dejar a la acción de los tribunales seguir su curso y exigir luego las responsabilidades a que hubiere lugar. Porque, a la verdad, perseverando en esas prácticas que ha impuesto ó parece, al menos, querer imponer el Gobierno americano cuando se trata de ciudadanos de la gran República, lo que pasará es que cundirá el mal ejemplo y los ciudadanos de otros pueblos establecidos en Cuba se considerarían con las mismas prerrogativas que las que pretenden arrogarse en este país los ciudadanos de la Unión Americana. Ya que los americanos blasonan de haber libertado a Cuba, concediéndole los privilegios de nación soberana, es preciso que empiecen a respetar las leyes de este país, para que sean igualmente respetadas por los ciudadanos de los demás pueblos.

BATURRILLO

En ausencia de Garrigó.

Aludido por mí, en comentario de un trabajo recientemente publicado en "Cuba y América," mi amigo Roque Garrigó, un inteligente, un cultísimo escritor a quien de veras admiro, desde Nueva York, donde se halla, recoge el guante y en extensa carta se duele de lo que él llama mi injusticia. Es que yo, recordando nuestra comunidad de criterio en cuanto al "Protectorado," la similitud de nuestros trabajos de prensa en otros días y su claro concepto de la realidad nacional, y viéndole con tristeza en las filas de un partido político, cuyo programa consigna el principio de la independencia y de la soberanía, y los más de cuyos hombres representativos proclaman, no sé si sincera ó falsamente, la probabilidad de que nuestra República subsista libre del apéndice constitucional, extrañaba el sentido hondamente deshumanizante, abiertamente sajonzante, del capítulo de su obra en prensa, publicado por la revista citada. Y juzgué una decepción que el ilustrado representante por Cárdenas, dejándose llevar de cierta corriente efectiva, "tratase de torcer el rumbo de las cosas y contrariar las leyes de la naturaleza;" que tal es a mi juicio, establecer una enemiga constante, a influjos de menosprecios y de insultos contra España y los españoles, entre los dos más poderosos factores, de tez blanca, de la sociedad cubana. El señor Garrigó me pide espera; me exige en nombre de la lealtad, que aguarde a la publicación de su libro, para que pueda juzgarle en conjunto, por la misma razón—dice—que no podría calificarse en justicia de un cuadro del inmortal Rafael, por el simple conocimiento del color predominante en el mismo. Y no tengo inconveniente en complacerle, si bien advirtiéndole que, al ceder él un capítulo de su obra inédita a "Cuba y América" y escoger aquel que resume ideas deshumanizantes, tales como ahora se entienden, "ipso facto" dejó sentado que no es otro el espíritu de su libro y que está de lleno el autor en las filas de

esa pequeña hueste que entiende por recurso salvador de nuestras instituciones y propició a nuestro engrandecimiento, repetir cuanto malo se diga de España, señalar cuantos errores y desdichas haya en España, pregonar todos los defectos de los españoles, y no publicar nada bueno, no mencionar ningún progreso, callar todo yerro de los pueblos sajones, y olvidar que, los que tal hacen, de españoles, ignorantes, fanáticos, incapaces, etc., provienen; puesto que desde Colón y Velázquez a la fecha, aventureros y necesitados poblaron la isla, salvo contadísimas excepciones. Contra ese procedimiento me pronuncio, porque yo creo que es lícito al hombre, regenerarse, educarse, subir, honrarse, mejorar, pero sin lanzar por ello el ultraje sobre sus ascendientes; como no hallo mal que el mulato "claro" presume de blanco, si cree que los blancos revelan más civilización; pero sin hacer escarnio de su madre, mulata cuarterona, ni de su abuela, negra; que eso no hace falta para que él ascienda si cree ascender, como blanco, en la escala social. Mi ausente estimado amigo no debe tomar á mal que los que le sabemos protectoristas deseados, los que le contamos aliado valioso, extrañemos verle en las filas de la organización liberal, crea él ó no que muchos de sus comitentes han perdido la fe en la soberanía nacional. Porque no por protectorista le eligieron, sino por zayista, y Zayas, aspirando a Presidente, se conforma con nuestra inferioridad internacional y política, y presume de creyente en nuestra capacidad. No triunfó Garrigó como candidato independiente, sino como candidato oficial del partido á que perteneciera Gualberto Gómez y otros mil no americanizantes. Se debe á la disciplina de su partido, á la consigna de sus jefes y á las indicaciones de sus electores. Y aunque él no esté muy dispuesto á someterse á consulta y mandatos de multitudes, infinitamente á más bajo nivel mental, la naturaleza del poder aceptado le impone, ó seguir el camino que trae la dirección del grupo liberal, ó renunciar el acta. Ahora que se han fusionado miguelistas y zayistas, el inteligente abogado resulta, además de representante por Cárdenas, factor gubernamental, columna resistente de la administración del general Gómez y cooperador fiel en la obra que los liberales están realizando. Y contra esa lógica no caben los recursos de su dialéctica vivaz y educada. Por lo demás, el señor Garrigó me confiesa estar donde estuvo hace cuatro años: sosteniendo que nuestra condición es inferior á la de Puerto Rico y Filipinas, donde los Estados Unidos desempeñan una misión educativa, practican un protectorado franco y ennobecedor, y preparan pueblos para el disfrute de la verdadera libertad.

"El Estado de Ohio—dice Garrigó—tiene la obligación de respetar el pacto federal, y el Gobierno de la Unión tiene el deber de proteger propiedades, instituciones, vidas, de los habitantes de Ohio, en circunstancias en que estos no puedan hacerlo por sí solos." Y eso sucederá con Filipinas y Puerto Rico, tal vez pronto. Y esa es la finalidad que nosotros debimos perseguir desde el primer día, dado el conocimiento de nuestra ineducación cívica, los factores que contra nuestra independencia conspiraban, y los fines de cierto orden trascendental que perseguían los americanos, al terciar en nuestro pleito con España. De no ser tan extensa la carta de Garrigó, la publicaría, porque se veía cómo convenien con las mías sus apreciaciones de nuestro problema; cómo considera él el deprimido nuestra situación bajo la Enmienda Platt, y cómo espera que un día abramos los ojos, en tiempo, á las tristes realidades de nuestro destino. Pero conviniendo nosotros en el estudio de nuestro caso; conviniendo en que un protectorado franco, científico, justo, sería la salvación de altos intereses materiales y morales; aceptando al unisóno que lo escrito, escrito está, y que son delirios de imaginaciones calenturientas ciertas quijotadas del patriotismo, podríamos convenir también en que no es preciso desesperanzarse—como algunos amigos suyos entienden el concepto—para entrar en feconda y verdaderamente libre vida. Puerto Rico, Filipinas, una vez educados y aptos, Estados serán de la Unión á países protegidos por ella, sin dejar de raíz costumbres, habla, creencias, ni nada de lo que es privativo de los respectivos pueblos. La mezcla de razas hará, con los siglos, un solo tipo étnico; la comunicación constante, hará que filipinos y puertorriqueños hablen inglés, y miles de americanos hablen español; se leerán á un tiempo obras de Cervantes y de Shakespeare; se modificará la fisonomía de los nuevos pueblos. Pero más nada; así como las inmigraciones, la española misma, se adapta en los Estados Unidos á los usos, costumbres y leyes del país. Aspiramos al protectorado, laboremus por el "status" definitivo que, dejando á salvo buena parte de nuestros viejos ideales, nos constituya en Estado moderno, tan relativamente soberano como Ohio, cerrando de una vez la era de intranquilidades y revueltas. Mas dejemos á la pobre España, como no sea para compadecer sus desdichas y desear sus rehabilitaciones; como no gozan los Estados Unidos con los quebrantos de Inglaterra, ni siente regocijo Brasil por las desdichas de Portugal. Que la raza, que la historia y los lazos pecuniarios de determinadas porciones geográficas, aunque sean inferiores, como opina Garrigó, al concepto de "humanidad" y al ideal de justicia universal, to han de ser negados, rotos ni escarmentados, sino mejorados ó alterados por ley de evolución en el proceso progresista de los tiempos.

JOAQUÍN N. ARAMBURU.

Gaceta Internacional

El mal ejemplo es semilla que se propaga con la rapidez del rayo, sobre todo si procede de las altas esferas en donde todo comedimiento y transigencia ha de ser poco si se pretende alcanzar el respeto y consideración general. Cuando Mr. Root, ministro americano de Relaciones Exteriores, viajaba por las repúblicas latinas, cada paso era un éxito, cada discurso era un grado más de confianza que la gran nación americana adquiría en el resto del continente y cada promesa era un nuevo lazo que obligaba á una correspondencia de la que los Estados Unidos habían de ser los más beneficiados. Esta política sabia y prudente, esta actitud del ex-ministro americano, gran conocedor de los resortes de la diplomacia, creo en poco tiempo á su nación una suma tal de simpatía que hasta los más ciegos creyeron en el bloc americano contra toda influencia extraña y no pocos vislumbraron una era de paz y de trabajo que habría de poner término á las discordias y ambiciones que asuelan las repúblicas de nuestro origen. Salió Mr. Root del Ministerio que ocupaba y Mr. Knox, actual Ministro de Relaciones Exteriores, al sustituirlo á aquel gran diplomático, ha derruido el edificio que levantara y ha sembrado desconfianzas en el propio terreno que parecía destinado á fabricar el porvenir de la América latina. Nada diremos de Nicaragua—cuyo asunto ha inspirado nuestro editorial de la mañana de hoy—por estar en el ánimo de todos la parcialidad de los Estados Unidos, inclinados desde los comienzos de la revolución en favor de los estradistas. Pero como no es en esta República únicamente en donde la ingerencia yanqui marcha en contra de la voluntad nacional y son muchos los pueblos que ven destruidos sus propósitos, obstaculizadas sus inclinaciones y hasta grabadas sus riquezas por causas que no reconocen otro origen que la ambición del yanque á subordinarlo todo á sus intereses, aquella atmósfera tranquila, aquellos risueños horizontes que los latinos de América vislumbraban ante las promesas en que hacía descansar su política Mr. Root han desaparecido, y el gobierno de Washington sin apartarse un ápice de su procedimiento de absorción, sigue imponiendo su voluntad y haciendo del resto de este continente una especie de factoría de la Gran Unión americana. La misma República de Panamá, cuya existencia no reconoce otra paternidad que la voluntad suprema de los Estados Unidos, se encuentra hoy frente á problemas difíciles creados

por la oposición que se hace en Washington al cumplimiento de la voluntad del pueblo. Según esta, la Asamblea nacional deberá reunirse el día primero de Septiembre próximo para elegir al doctor Mendoza Presidente de la República, quien viene ocupando ese puesto interinamente. El encargado de Negocios de los Estados Unidos en Panamá, se opone en nombre de su gobierno á que la Asamblea se reúna porque no conviene á los planes de su nación que el doctor Mendoza ocupe la primera magistratura del pequeño Estado. Y como parece ser esta la voluntad de la mayoría del pueblo y los congresistas panameños protestan de que los Estados Unidos intervengan en los asuntos interiores del país, nada extraño sería que una revolución estallase en el interior con grave perjuicio de los intereses de la República y para satisfacción del Coloso del Norte que no tardaría en presentarse como protector de todos para no proteger, como de costumbre, más que á los suyos. A tal extremo hemos llegado en esto de desconocer á los países de nuestra raza, que no hay yanqui que no mire con desprecio hasta á nuestras principales figuras científicas ó políticas, dándose con frecuencia el caso, como acaba de ocurrir aquí mismo, que americanos aprensados por no atender á complacencias de la policía, que con sus propios conciudadanos no usa, hayan, reclamado á Washington denunciando falsos maltratos é informando sobre martirios que la imaginación más escasa tomaría por fantásticas quimeras. Este es el resultado de la ruta emprendida por Mr. Knox desde que ocupó su departamento y mucho hemos de equivocarnos si por ese camino no marcha Estados Unidos al fracaso más completo, destruyendo las ambiciones en que descansa la política actual del ministro americano de Relaciones Exteriores.

EL SR. LOPEZ LEIVA

A bordo del vapor americano "Miami" llegó esta mañana, procedente de los Estados Unidos, el Secretario de Gobernación, coronel Francisco López Leiva, siendo recibido por numerosos amigos, entre los que recordamos á los señores siguientes: general José de Jesús Monteagudo, Jefe de la Guardia Rural; general Gerardo Machado, Inspector General del Ejército; Marcelino Díaz de Villegas, ex-Secretario de Hacienda; Dr. Antonio J. de Aragoza; Ledo. Gustavo Alonso Castañeda, Director de Lotería; coronel Luis Pérez, Subsecretario de Agricultura; general Armando de J. Riva, Jefe de la Policía Na-

TINTURA FRANCESA VEGETAL

La mejor y más sencilla de aplicar.

De venta: en las principales farmacias y sederías Depósito: Peluquería LA CENTRAL, Aguiar y Obrapia. C 2137 26-27 JI.

La casa de Bahamonde y Ca.

Es la que vende á precios de verdadera economía y con garantía RE-LOJES de oro y plata, cadenas para abanicos, collares, medallas, solitarios de brillantes, aretes, pulseras y cuanto en JOYERIA se desee. En muebles fabricados con gran esmero en sus grandes talleres, hay un completo surtido. BERNAZA 16 Y OBRAPIA 103, 105 Y 107 2224 AG. 1



Depósito: Droguería de Sarrá. C 1348 M2

DR. Perdomo

Vías urinarias, Estrechez de la orina, Venéreo, Hidrocele, Sífilis tratada por inyecciones sin dolor. Teléfono 287. De 12 á 3. Jesús María número 33. 8381 26-5 AG.

La Casa de Hierro DE OBISPO Y AGUACATE, compró el establecimiento "Versalles" DE OBISPO Y VILLEGAS,

y en corto plazo se realizarán todas las existencias, nuevas, de dicho precioso establecimiento. VERSALLES edificio de Mme. Pucheu, Obispo núm. 84. Lámparas de 3 luces, con bombillos, á \$4-24. Columnas á \$1.50. Paravanes á \$3. Figuras de terracota á \$1.50. Cuadros de sala y comedor á \$2.

VERSALLES será muy pronto el establecimiento más bonito de la calle de Obispo y venderá más barato que ninguno.

DOS SOCIOS de la firma de Hierro y Comp. están comprando en Europa el gran surtido de novedades que han de embellecer el próximo otoño la "CASA DE HIERRO" y "VERSALLES."

Es verdad, pues, la liquidación de las existencias de "Versalles."

Es urgente desocupar el local para nuevas operaciones.

OBISPO 84 Y O'REILLY 73 ES DE OPORTUNIDAD

Advertisement for Emulsion Creosotada DE RABELL. EN DROGUERIAS Y BOTICAS. ENERGIA EN LAS ENFERMEDADES DEL PEGRO. 2225 AG. 1

